

1000181

*

MARIANO BRULL.—Un diplomático de larga y fecunda carrera ha bajado ayer a la tumba. Mariano Brull fue embajador de Cuba en Montevideo, en Ottawa, en Bruselas, y perteneció a misiones diplomáticas importantes desde su mas temprana juventud. Su trabajo en la Sociedad de Cooperación Intelectual en Ginebra junto a los principales pensadores y artistas de Europa, representaron un galardón para la patria. Al mismo tiempo que poeta exquisito, llenaba las funciones de sus cargos con la más alta eficiencia, y queda su nombre en la diplomacia incluso como uno de los hombres que mejor comprendieron y atendieron los intereses económicos de Cuba.

Hombre cordial y bueno, ha muerto cristianamente, dando prueba de un temple admirable y aleccionador. Es de justicia rendirle este tributo de respeto a su memoria, y de exaltación de los grandes méritos y dones que le presentaban como un diplomático idóneo y como un poeta de profunda y bellísima obra.

*

Brull, junio 10/56